

Guía del coleccionista

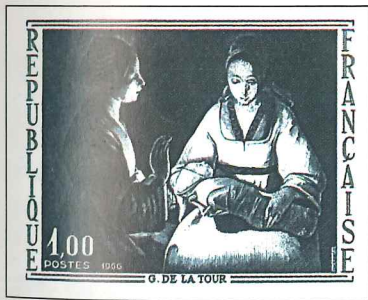
Cómo se imprime un sello

La impresión es el último paso en el proceso de producción de los sellos. Existen diversos métodos, pero cada impresora, tanto estatal como privada, aplica el más acorde con sus posibilidades y con el gusto de los usuarios.

Las categorías principales de impresión son tres: relieve, hueco y plano. Dentro del primer nivel, el de matrices en relieve, destaca la tipografía. Este método ha sido el más usual en las artes gráficas. Consiste en el entintado de los relieves o partes más altas de los tipos o de las planchas que se imprimen tras el contacto con el papel.



Prueba de impresión en calcografía de un sello español de 1931-1932 cuyo color fue finalmente el verde.



Fases de la impresión en talla dulce de un sello de Francia de 1966.

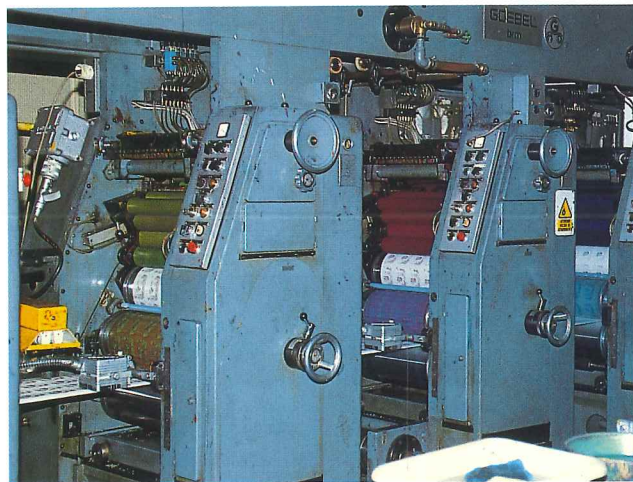
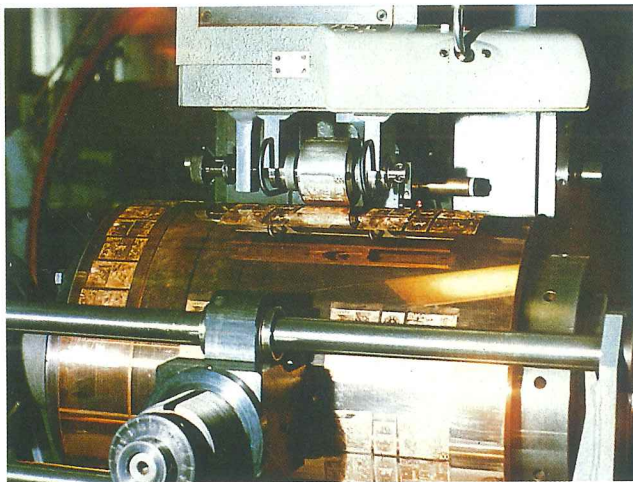
Errores de impresión



Sobre estas líneas, sello español de 1963 con una mancha de tinta producto de un fallo en el proceso de impresión. Al lado, sello aéreo de Venezuela de 1937 con doble impresión.

Los errores de impresión, tema que apasiona a los filatélicos, pueden dividirse en dos grupos: los que se cometen en la preparación de las planchas y los que se producen en el propio proceso de impresión. A la primera categoría pertenecen, entre otros, los errores de color, las imágenes invertidas y los «tête-bêche». Este último caso consiste en que un sello está colocado en el pliego a la inversa que el resto de los sellos que lo componen (el error más famoso de este tipo es el célebre «Jenny invertido» estadounidense). A la segunda categoría pertenecen las dobles impresiones, la impresión sobre papel empalmado y todo lo referente a las tintas: cambios de color, falta de uno de los tonos, etc. Durante el proceso de impresión se pueden producir accidentes de todo tipo (introducción de cuerpos extraños, manchas, golpes, roturas, etc.), que ocasionarán variedades más o menos raras. Hoy en día, se llevan a cabo exhaustivos controles de calidad que impiden que estos errores lleguen al mercado; no obstante, aquellos que lo hacen pueden alcanzar precios muy altos.

Museo F.N.M.T.



El motivo o imagen se coloca en sentido inverso para que el resultado, una vez impreso, aparezca en la posición correcta. Hoy en día, se han abandonado las técnicas tradicionales, utilizándose el fotograbado, procedimiento mucho más rápido pero de más baja calidad artística. De hecho, la impresión tipográfica no alcanza nunca la finura y nitidez de la calcografía.

Dentro de la impresión en hueco destacan los métodos de la calcografía y del huecograbado. El primero está basado en un cilindro al que se ha transferido el grabado que se quiere reproducir en el sello. Según la técnica empleada para grabar, recibe distintos nombres: talla dulce, punta seca... Desde el punto de vista artístico, el mejor procedimiento es el de talla dulce, que es con el que se logran los más perfectos y bellos resultados.

El huecograbado es el procedimiento industrial de la calcografía, en el que se utilizan procesos fotomecánicos. Este tipo de impresión se diferencia de la tipografía en que no se imprime a través de los relieves, sino de los huecos llenos de tinta (su distinta profundidad proporciona los matices y la intensidad).

Los principales procedimientos de impresión con matrices planas son la litografía y el offset. El primero consiste en una plancha de piedra preparada sobre la que se ha dibujado o transportado el tema a reproducir. Hoy en día, se utilizan planchas metálicas, generalmente de cinc (por

Cuatro momentos en la fabricación de los sellos: la transferencia del grabado al cilindro calcográfico, el cilindro incorporado a la máquina, la rotativa de impresión y los pliegos salidos de la rotativa.

lo que también se denomina a este método «cincografía»). La superficie de dicha plancha no tiene relieves ni huecos, por lo que todos los elementos se imprimen a la misma altura. La plancha se humedece y al pasar el rodillo entintado la parte dibujada que ha rechazado el agua imprime, mientras que la parte no dibujada (y, por lo tanto, húmeda) rechaza la tinta.

El offset es uno de los métodos más utilizados en la actualidad. El procedimiento de impresión es parecido al de la litografía, aunque muy mejorado. Se suelen utilizar planchas de cinc, aluminio, bimetálicas o polimetálicas tratadas con procedimientos fotomecánicos. La impresión es indirecta: el papel no reproduce directamente la plancha, como en los métodos anteriores, sino a través de un rodillo intermedio. Los sellos impresos por este sistema tienen un colorido intensamente opaco.

Finalmente, debe tenerse en cuenta que existen otros sistemas de impresión, tanto en relieve (la flexografía) como en plano (la fototipia), en hueco y con pantallas de seda o nilón (la serigrafía), pero son mucho menos utilizados que los anteriores.